

Jennifer White, médico de urgencias, especialista en muerte súbita



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SANCHIS

LLUÍS AMIGUET

Tengo 38 años. Nací en Nueva York y vivo en Minnesota. Soy urgencióloga en la clínica Mayo. Estoy casada y tengo cuatro hijos, Emma (12), Samuel (9), Logan (7) y Harper (5): dos de ellos portan el gen relacionado con la muerte súbita. Soy muy liberal, sin dejar de ser cristiana

“Un despertador puede detonar una muerte súbita”



ALEX GARCIA

Qué es la muerte súbita? El fallecimiento repentino e inesperado de alguien sano, incluso deportista.

¿Es muy frecuente?

Cada cuatro días, en España, muere por esto un joven menor de 25 años.

¿Qué les falla para morir así?

El corazón, debido a un gen que les ha provocado una alteración, una arritmia.

¿A qué edades se dan más casos de muerte súbita?

Desde el nacimiento hasta la madurez, en función de cuándo se exprese el gen.

¿Sin síntomas previos?

A veces algún desmayo o convulsión... Pero es un síndrome asintomático. ¡Por eso es tan traumático para el entorno del fallecido!

Si lo causa un gen, se hereda, ¿no?

Sí, aunque en algunos casos el gen permanece silente. Y en otros se expresa y ocasiona el síndrome arritmico, que no da síntomas.

¿Y qué provoca que el gen se exprese?

Es algo multifactorial, no lo sabemos. En tal caso, ante un detonante... ¡muerte súbita!

¿Qué detonante?

Un esfuerzo, un sobresalto, un susto, una sorpresa... Aunque sea una sorpresa agrada-

ble: estás viendo llegar a la persona anhelada que amas... ¡y te mueres!

Suena terrible.

Hoy sabemos que muchas muertes de tráfico son debidas a muerte súbita del conductor, que provoca luego el accidente viario.

¿Cómo saber si ha sido muerte súbita?

Un análisis de sangre del cadáver desvela la actividad del gen que alteró el corazón.

¿Qué otros casos ha documentado?

Personas que se van a dormir y jamás despiertan, personas que nadaban y se ahogan, obreros que trabajaban en un andamio y caen... Vas por la calle ¡y puedes caer fulminado, muerto súbitamente! A mí misma me sucedió en el hospital en que trabajaba.

¿Padeció una muerte súbita?

Sí. Felizmente, estaba en el mejor lugar del mundo para salvarme: en segundos me desfibrilaron. ¡Y por eso hoy estoy aquí!

¿Qué le hicieron?

Una descarga eléctrica de un aparato llamado desfibrilador: estimuló el corazón, volvió a bombear sangre y así resucité.

¿Porta usted el gen, pues?

Lo descubrí entonces. Gracias a eso sé que mi madre murió también de muerte súbita, y por eso he sometido a análisis a mis hijos:

Paciente y madre

Jennifer White se ha convertido en la gran impulsora de la investigación y la prevención del síndrome de la muerte súbita, por su situación y experiencia:

White es a la vez médico, paciente y madre de dos niños con síndromes arrítmicos que podrían matarlos. Desde la clínica Mayo y la Fundación Sudden Arrhythmic Death Syndrome conciencia a la sociedad estadounidense. Invitada por la doctora Georgia Sarquella (cardióloga en el hospital Sant Joan de Déu), ha participado en Barcelona en una jornada para familias con síndromes arrítmicos relacionados con la muerte súbita, para formarlas en diagnóstico, prevención y tratamiento (sams@hsjdbcn.org).

dos de ellos, Sam y Logan, han heredado el gen del síndrome arrítmico: corren riesgo de muerte súbita. No los otros dos. Desde entonces promuevo que se hagan pruebas.

¿A quién?

A los niños. Y a todas las familias en las que haya habido un caso de muerte súbita: ¡la mitad de sus familiares están expuestos!

¿Cómo cambia saber eso la vida cotidiana de una familia?

Yo tengo desfibrilador en casa, y si salgo con mis dos hijos, siempre llevo dos desfibriladores. Y los hay también en la escuela, donde todos los profesores están bien informados para actuar rápidamente.

¿Cuán rápidamente?

¡En segundos! Cada minuto que transcurre tras el ataque al corazón, desciende un 10% la posibilidad de sobrevivir.

¿Hacer deporte es desaconsejable para esas personas?

Según el tipo de arritmia pueden convenir algunas restricciones, como la de no nadar.

Y evitar sobresaltos, me decía.

Sí. En las simulaciones de incendio de la escuela, por ejemplo, antes de que suene la alarma, sacan a mis hijos a la calle. ¡Ha habido casos de muerte súbita por el sonido del despertador por la mañana!

¿Ostras! Despertar para morir...

Una emoción, aunque sea dulce, o subir a la montaña rusa de un parque de atracciones, puede detonar una muerte súbita.

¿Sobrepotege usted a sus hijos?

Reconozco que es difícil evitarlo... Es duro saber que tu hijo puede morir en cualquier momento... Se me queda dormido en la cama por la mañana, ¡y pienso lo peor!

¿Cómo lo viven ellos?

Es duro hablarle de la muerte a un hijo... En algunos casos, en la adolescencia, piensan: “Para lo que me queda de vida...”, y se extralimitan. Es delicado, poco a poco voy hablándoles... Ya lo saben todo de desfibriladores, como un diabético de la insulina. Yo llevo un desfibrilador automático implantado.

¿Y eso?

Mi electrocardiograma dice que mi caso entraña un riesgo superior al promedio: es aconsejable que lo lleve implantado.

¿Qué nos aconseja para reducir los casos de muerte súbita?

Formación médica, buenos especialistas con muchos pacientes, y hacer electrocardiogramas a los niños para detectar arritmias y determinar el gen, y mucha información y desfibriladores en las escuelas, parques, estadios, mercados, gimnasios...

¿Qué tal lo lleva usted?

Desde que me salvé, me siento afortunada de estar viva: ¡qué suerte! Aprovecho para evitarles una muerte súbita a mis hijos, para disfrutarlos cada día... La vida me ha dado una oportunidad, y yo le sonrío, la vivo plenamente, porque sé lo frágil que es la vida.

VÍCTOR-M. AMELA


PATEK PHILIPPE
GENEVE

Inicie su propia tradición.



Cronógrafo Ref. 5170G

T · H · E · W · A · T · C · H · G · A · L · L · E · R · Y
Diagonal, 626 • 08021 Barcelona • Tel. 93 414 37 11
E-mail: info@thewatchgallery.es